

APÉNDICE A (D.12.4)

En las siguientes páginas se encuentra información acerca de cada lección del trimestre. Además, una meditación en relación con muchas de las lecciones, en ella encontrará aplicaciones a la vida sacadas del texto estudiado. Será de gran bendición para su vida y la de los jóvenes, si estudia con mucha diligencia el texto de cada lección, las hojas de información y meditación dadas aquí. Los jóvenes tendrán muchas preguntas, usted es su fuente de información y conocimiento. Acepte el desafío de estudiar profundamente la información dada para poder contestar la mayoría de sus preguntas. El Espíritu de Dios le dará la sabiduría de lo alto frente a las inquietudes de los muchachos.

La información que usted tiene es sacada del libro escrito por Kay Brigham, El Apocalipsis Hecho Fácil y del curso sobre Apocalipsis de "Camino de la Luz", escrito por Carlota de Swanson. Gracias a Kay y Carlota por su gran ayuda con estos temas difíciles.

APOCALIPSIS 1:1-8 (D.12.4.1)

INFORMACIÓN

El libro fue escrito a las siete iglesias en la provincia Romana de Asia Menor, dentro de una escena histórica de:

- 1) oposición imperial cada vez más intensa contra los cristianos durante el reinado del emperador romano Domiciano, junto con
- 2) una manifestación incipiente de infidelidad hacia Cristo y de herejía dentro de la mayoría de las siete iglesias representativas de Asia Menor (Turquía actual).

Es el único libro de este género, se caracteriza por imágenes extrañas, abundancia de visiones y símbolos. Se usa números como instrumento de revelación.

Apocalipsis es la transcripción de la palabra griega "apokalypsis" que significa revelación o sea un "destapar, descubrir lo que antes ha estado oculto, quitar el velo, mostrar a la vista". Apocalipsis 1:1 dice que la revelación es de Jesucristo; se la concedió Dios para manifestar a sus siervos lo que ha de suceder pronto. La revelación trata de Jesús y tiene su origen en Jesús. Dios envió a su ángel para dar su revelación a Juan en Patmos y él escribió con exactitud todo lo que reveló el Señor. Dios el revelador de los misterios manifiestos, lo que ha de suceder pronto.

El discurso de Jesús en el Monte de los Olivos (Mateo 24-25, Marcos 13 y Lucas 21), junto con los libros proféticos de Isaías, Daniel, Ezequiel y Zacarías, son instrumentos para descifrar los símbolos misteriosos de Apocalipsis.

"Jesucristo" es el sujeto principal. Apocalipsis presenta a Jesucristo como el Hijo del hombre glorificado, en contraste con el Siervo Sufrido de los Evangelios. Cristo es el primero y el último, el que vive; el Alfa y Omega; el Señor de la Iglesia; el Retoño de David; el León de la tribu de Judá; el Cordero triunfante en medio del trono del cielo; Señor de Señores; Rey de Reyes; Fiel y Veraz, el Mesías-Guerrero, vencedor y juez de las naciones, el Cordero-el centro mismo de la nueva creación.

Apocalipsis contiene siete bienaventuranzas y la primera promete una bendición a todos los que lo escuchan, lo leen y guardan las palabras de la profecía. Apocalipsis da aliento fuerte a los cristianos de todas las edades para que estén en guardia contra la herejía, para que se mantengan fieles a Cristo, para que perseveren en medio de las presiones tremendas y tentaciones de un mundo que es cada vez más hostil contra Dios.

REFLEXIÓN

El libro de Apocalipsis es como una novela o película de suspenso: poco a poco vamos conociendo detalles importantes del relato; poco a poco nos enteramos de los personajes; poco a poco vemos piezas del rompecabezas. Pero solamente en la última hoja del libro encontramos el desenlace. Solamente cuando tengamos toda la información podremos entender lo que pasó al principio. Hasta el último hay algo de misterio.

Aunque fue escrito hace casi dos mil años, el libro de Apocalipsis tiene implicaciones eternas y aplicaciones a nuestra vida diaria. Es un mensaje de nuestro Padre Eterno para nosotros hoy en día, un mensaje tan importante para nosotros como fue para nuestros antepasados de las siete iglesias de Asia en el año 96 d.C. (después de Cristo).

En el mundo del año 96 d.C. vivía todavía uno anduvo con Jesús durante su corta permanencia, uno de sus tres mejores amigos, uno que desde su juventud había dejado su hogar y su buen negocio como pescador para seguir al Mesías. Uno que fue transformado de un arrogante, explosivo, vengativo y egoísta a ser discípulo amado, él que se recostó en el pecho de su amigo Jesús, él que estuvo al pie de la cruz cuando murió Jesús, él que con amor y gratitud a Dios tomó la responsabilidad de cuidar a su tía María, la madre de Jesús.

Juan, con los otros discípulos estuvo en la ascensión de Jesús al Cielo, observó el nacimiento de la Iglesia y tuvo parte importante en los primeros años del crecimiento del Cristianismo. Sufrió el rechazo de muchos pero también la aceptación del Evangelio por gente en muchas partes del mundo romano. Vio la muerte de María y las muertes violentas de sus compañeros en la fe, su hermano Santiago, su buen amigo Pedro y el gran misionero Pablo. Juan fue el obispo de las iglesias de Asia y vivió muchos años en Efeso. En el año 96 d.C. fue el último vivo de los Doce Apóstoles. Quizás en el año 96 d.C. tenía unos 75 o 80 años, un buen momento para jubilarse, ¿cierto? Pero Juan no tuvo este lujo. Antes, en vez de poder descansar se le encontraba preso trabajando en las minas de la Isla de Patmos, un exiliado por su fe en Jesucristo.

Desde Patmos, Juan escribió el libro de Apocalipsis. Un domingo Juan estuvo orando o cantando alabanzas a Dios cuando tuvo una experiencia que realmente forma la base para todo el libro de Apocalipsis. Fue una experiencia extraña pero maravillosa, fue otro momento de transformación en la vida de Juan.

En el versículo 5 Juan dice: "Cristo nos ama". Y Cristo demostró su amor tan grande derramando su sangre para librarnos de nuestros pecados. Pero su obra no terminó allá También nos hizo reyes y sacerdotes al servicio de su Padre Dios. Nos dio salvación y luego un propósito en la vida. Somos importantes, somos parte de su Reino. "Cristo nos ama".

Y Cristo viene pronto como dice el versículo 7.

El libro de Apocalipsis habla del amor de Dios. El no nos dejó en tinieblas. Nos advirtió de todo lo que va a suceder. ¿Por qué? ¡Porque nos ama!

Para nosotros hoy en día el estudio de Apocalipsis también puede ser un momento de transformación. Al ver el amor tan grande de Dios y el rechazo postrero de la mayoría de la humanidad, debe inducirnos a reflexionar acerca de nuestra vida y relación con el Creador.

APOCALIPSIS 1:9-20 (D.12.4.2)

INFORMACIÓN

Juan se hallaba en oración y adoración el "día del Señor" (el día que hoy conocemos como domingo, porque la resurrección de Jesús ocurrió el primer día de la semana). Entonces escuchó el mensaje atrás de él como un toque de trompeta. El Señor se reveló al apóstol en una visión deslumbrante y le comisionó que anotara todo lo que vio para las siete Iglesias en Asia Menor, Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. En la visión aparece Jesús en medio de siete candeleros de oro. La gloriosa visión del Señor Jesucristo era casi indescriptible. La ropa de Jesús llegaba hasta los pies, tenía un cinturón de oro en su pecho. Sus cabellos eran blancos como lana o como la nieve, sus ojos como llamas de fuego, sus pies brillaban como bronce pulido, su voz era como estruendo de muchas aguas. El rostro del Señor brilla como el sol en toda su fuerza. Tenía en su diestra siete estrellas, que son símbolos de los ángeles de las siete Iglesias.

La santidad absoluta y majestad de Cristo, ejercen sobre Juan un efecto abrumador y asombroso. La Biblia dice que Juan cayó como muerto ante tanta belleza y tanto esplendor. Las imágenes revelan a Cristo glorificado y excelso como Sacerdote, Juez y Soberano.

REFLEXIÓN

El domingo, mientras trabajaba en una mina en la Isla de Patmos, de repente Juan escuchó una voz fuerte como una trompeta. Al mirar atrás vio algo que transformó su vida.

- ★ "... vi siete candelabros de oro..." (vea la ilustración). Fueron siete candelabros de oro (el metal más precioso y costoso) y no tenían velas. Más bien tenían recipientes de aceite con una flama (la imagen es de la llama de los juegos olímpicos que no se apaga nunca).
- ★ "... y en medio de los siete candelabros vi a alguien con apariencia humana..." El capítulo 2 dice que esta figura estaba caminando entre los candelabros, una figura que parecía humana. Creo que Juan supo que era más que un hombre, la humanidad glorificada. Hay que recordar que Juan vio a Jesús glorificado en el Monte de la Transfiguración. Había visto la figura antes pero ahora fue magnificada.
- ★ Estuvo vestido con una ropa que llegaba hasta los pies y con un cinturón de oro a la altura del pecho. En el Antiguo Testamento vemos tres instantes cuando oficiales utilizaron ropas así: el rey, el juez y el sacerdote. Jesús es para nosotros que hemos puesto nuestra fe en El, el Rey, el Juez y nuestro Sacerdote ante el Trono de Dios. Lo interesante es que el cinturón estaba a la altura del pecho. En el Antiguo Testamento cuando un rey estaba en batalla utilizaba el cinturón en su cintura para darle más fuerza.

Cuando estaba descansando de la batalla, subía el cinturón a la altura del pecho. Nuestro Rey Jesús ya ha ganado la victoria completa sobre la muerte y sobre el mal. ¡Está ya descansando!

- ★ Sus cabellos eran blancos como la lana o como la nieve. Hay dos versículos que podemos ver del Antiguo Testamento: Daniel 7:9 e Isaías 1:18 que explican esta imagen. El cabello así puede representar su eternidad pero aquí quizás es posible que representa su santidad, su pureza.
- ★ Sus ojos parecían llamas de fuego. Ojos que tienen poder de penetrar hasta lo más profundo de nuestro ser.
- ★ Sus pies brillaban como bronce pulido, fundido en un horno. Pies hermosos que vinieron a anunciar las Buenas Nuevas de la salvación. Pies fuertes que vendrán a juzgar al mundo y dominar a sus enemigos.
- ★ Su voz era tan fuerte como el ruido de una cascada. ¿Cuál es la cascada más grande en el país? Tuve una vez la oportunidad de ir a Las Cataratas del Niágara que es la cascada más famosa de los Estados Unidos. No estaba preparada para algo tan maravilloso y lo que más me llamó la atención fue la fuerza del sonido del agua cuando caía. Fue imposible hablar con la persona a mi lado porque el ruido del agua dominaba el ambiente. Tenemos que recordar que con la palabra de su voz, Dios creó el mundo. Parece que Juan escuchó el poder de su voz y fue irresistible.
- ★ En su mano derecha tenía siete estrellas. La mano derecha significa la mano de poder y de majestad. Las estrellas (como Jesús mismo explica) son los ángeles o mensajeros de las siete iglesias a las cuales fue escrito el libro.
- ★ De su boca salía una aguda espada de dos filos. Ningún brazo maneja la espada. Es una espada que sale de la boca o sea la misma palabra que produjo la creación también es como la espada que llega al punto más íntimo de nuestras vidas.
- ★ Su cara era como el sol cuando brilla en todo su esplendor. Al mediodía el sol es demasiado intenso para nuestros ojos. La gloria y el esplendor de la figura que Juan vio era demasiado brillante para sus ojos.

Así que reaccionó a lo mejor como hubiéramos reaccionado nosotros. Cayó como un muerto a sus pies. Y aquí encontramos la escena quizás más tierna en la Biblia porque el Rey de reyes, el Soberano, Victorioso, Poderoso Cristo, extiende su mano y toca a Juan diciendo, "No tengas miedo, soy yo. Tu me conoces. Yo soy el primero y el último, el que vive. Estuve muerto pero ahora vivo para siempre y yo tengo en mis manos las llaves del reino de la muerte". Por esto podemos sentirnos dichosos al leer el libro de Apocalipsis. Jesús nos toca y dice, "No tengas miedo. Soy

yo". Me hace recordar cuando Jesús estuvo dormido en la barca mientras que los discípulos luchaban contra la tormenta. Al despertarse dijo, "No tengan miedo". O cuando Jesús se acercó caminando sobre el agua. Ellos pensaban que era una fantasma Y ¿qué dijo Jesús? "No tengan miedo". Saben que Jesús sigue diciendo lo mismo. "No tengan miedo. No tienen nada que temer porque yo soy el que murió y resucitó de los muertos. Yo soy el Alfa y la Omega, el Todopoderoso Dios, el que es y era y ha de venir. Yo soy el Rey pero también soy tu amigo fiel. Yo soy Jesús".

APOCALIPSIS 2 Y 3 (D.12.4.3 Y D.12.4.4)

INFORMACIÓN

Las cartas fueron escritas a iglesias históricas que existieron en la época de Juan (entre 95 y 96 d.C.). En la Biblia el número siete es simbólico de lo completo. Así que estas siete iglesias representan todas las iglesias en cualquier época y lugar.

Las características más notables de cada una de ellas son:

La Iglesia de Efeso:	perdida del primer amor
La Iglesia de Esmirna:	iglesia perseguida
La Iglesia de Pérgamo:	iglesia fiel pero tolerante de maestros falsos
La Iglesia de Tiatira:	iglesia dominada por un profeta falso
La Iglesia de Sardis:	iglesia muriendo
La Iglesia de Filadelfia:	iglesia de fiel testimonio
La Iglesia de Laodicea:	iglesia tibia

Cristo se dirige al "ángel" de cada iglesia (Puede ser que los ángeles significan mensajeros, pastores, obispos o el espíritu prevaleciente de las siete iglesias), describiéndose con una frase distinta tomada de la visión escrita en Apocalipsis 1. Cada carta contiene la medida apropiada de elogio, crítica, advertencia y promesa al vencedor (como se nota en el gráfico). Puesto que el libro entero fue circulando y leído en voz alta en todas las siete iglesias, cada iglesia escuchó los mensajes dirigidos a las demás.

Reflexiones acerca de los mensajes a las iglesias se encuentra en las lecciones D.12.4.3 y D.12.4.4.

EL PATRÓN PARA CADA CARTA

1. Destino: la iglesia a la cual está escrita la carta.
2. Descripción: el escritor, Jesucristo, explica en cada carta la situación verdadera de la iglesia.
3. Elogio: las cualidades positivas o áreas fuertes de cada congregación (Si el Salvador perfecto lo hace así, antes de señalar nuestras fallas, nosotros que somos pecadores debemos hacer lo mismo con los demás). Note que la frase "yo sé todo lo que haces" es para cada iglesia.
4. Deficiencia: la falta o faltas de cada iglesia están puestas a la luz. Las faltas son bien serias, nada pequeño. Sólo Esmirna, la iglesia perseguida y Filadelfia, la iglesia débil parece que no tienen deficiencias. Es interesante que de los siete lugares, solamente estos dos tienen iglesias cristianas hoy en día.
5. Demanda y remedio: El Señor Jesús hace un mandato y ofrece un remedio a cada iglesia.
6. Frase clave: "El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias".
7. Promesa: Una promesa es ofrecida a cada iglesia como premio para las que cambian. En cada caso la promesa es apropiada a la iglesia. El Señor de la Misericordia es pronto para mostrar bondad

APOCALIPSIS 4 Y 5 (D.12.4.5)

INFORMACIÓN

NOTA: Tenga presente que las representaciones simbólicas del Apocalipsis no son estáticas y no se someten fácilmente al tablero de dibujo. Procure captar la impresión total de la visión en vez de preocuparse de los detalles. Para apreciar mejor la gloria y el esplendor de la escena del trono celestial, conviene retirarse un poco, como lo haría un espectador admirando a distancia una dinámica pintura impresionista.

El trono celestial de los capítulos 4 y 5 es el foco del Apocalipsis. La palabra trono se encuentra escrita más de 40 veces, esto simboliza la soberanía absoluta de Dios sobre el universo creado y sobre la historia humana. Juan fue arrebatado hacia el cielo por el poder del Espíritu Santo y se encontró en la presencia del trono de Dios. Era tan maravilloso y tan glorioso que no tuvo las palabras para describir lo que vio, ni nosotros tenemos la capacidad para imaginarnos. Lo único que Juan describe es a quien estaba sentado en el trono: "tenía el aspecto de una piedra de jaspe o de cornalina". Alrededor del trono había un arco iris que brillaba como esmeralda. Delante del trono algo como un mar transparente como un espejo capaz de reflejar la luz resplandeciente, como un cristal. La presencia del Espíritu Santo estaba representada por las siete antorchas de fuego delante del trono. De allí salían relámpagos, ruidos y truenos. Alrededor del trono había veinticuatro tronos y allí sentados veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas con coronas de oro en sus cabezas. Ellos tienen una relación cercana con los cuatro seres vivientes quienes no cesaban de decir "Santo, santo, santo es el Señor, Dios todopoderoso, el que era y es y ha de venir". Las coronas doradas de los ancianos indican la realeza, las vestiduras blancas de los ancianos hablan de la justicia. Los seres vivientes tenían ojos por delante y por detrás y sus cuatro representaciones son como los serafines revelados al profeta Ezequiel. Los ojos que cubren sus cuerpos y sus alas simbolizan la ciencia universal. Sus figuras de león, novillo, hombre y águila representan la creación animada completa, dando gloria a Dios Todopoderoso sin cesar.

Podría ser que los veinticuatro ancianos representen simbólicamente a los creyentes de todas las edades, esta es una interpretación apoyada en el hecho de que se mencionan las doce tribus de Israel y los doce apóstoles. El número 24 era significativo en la administración del culto en Israel ya que David dividió el sacerdocio en 24 clases. En todo caso el cuadro de los veinticuatro ancianos forma un bello cuadro de adoración delante del trono del Señor.

En la visión descrita en el capítulo 5, Juan ve en la mano derecha de Él que está sentado en el trono, un rollo escrito por los dos lados y sellado con siete sellos. No había nadie digno de romper los sellos y abrir el libro. Tan importante es el contenido de este documento inviolable, que Juan llora al pensar que no habrá ser alguno que sea suficientemente digno de romper los sellos y ejecutar la consumación del plan divino para la redención del mundo. Pero de repente, Juan ve a un Cordero de pie, que aunque parece haber sido sacrificado, está de pie en el centro del trono del cielo. El Cordero lleva las huellas de su suplicio habiendo sido inmolado para la

salvación de su pueblo. Jesús es el cumplimiento de las antiguas profecías del Mesías del linaje de David (Mateo 1:1-17), y también del siervo del Señor que "como cordero al degüello era llevado..., se entregó a la muerte..., cuando Él llevó el pecado de muchos" (Isaías 53:7, 12). El Cordero aparece triunfante sobre el pecado y la muerte; tiene la autoridad absoluta y el poderío pleno del Rey eterno (siete cuernos) y la sabiduría perfecta (siete ojos) del Espíritu Santo. Ahora en el cielo Juan está mirando cuando el Cordero toma el rollo de la mano y los seres vivientes y los veinticuatro ancianos se ponen de rodillas delante del Cordero, todos tenían arpas y copas llenas de incienso que son las oraciones de los santos y cantaban un cántico nuevo diciendo: "Digno eres de tomar el libro y de romper sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos han redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación". Luego, millones y millones de ángeles junto con ellos cantaron al Cordero a gran voz: "¡Digno eres de recibir el poder, el honor, la gloria y la alabanza!"

El escenario celestial descrito por Juan fue Dios en su trono, el fuego del Espíritu Santo en la tercera persona de la Trinidad, el Hijo de Dios, listo para ejecutar los juicios de la tierra a los que han rechazado la salvación ofrecida por Él mismo.

<p>Nota: La reflexión acerca de Apocalipsis 4 y 5 se encuentra en la lección D.12.4.5 debido a su contenido tan importante para la clase.</p>

APOCALIPSIS 6 Y 7 (D.12.4.6)

INFORMACIÓN

La Apertura de los sellos es la visión de Apocalipsis 6 que es la revelación trascendental de los juicios preliminares que ha decretado Dios para el tiempo del Fin. Los jinetes mencionados en este capítulo representan las fuerzas destructivas en la historia humana que resultan de la pecaminosidad del hombre. Cuanto más se acerca el fin del mundo, más van aumentando en intensidad y en magnitud estas calamidades. En cambio, los juicios siguientes catastróficos de las trompetas y de las copas, vienen directamente de la mano de Dios.

Jesucristo mismo habló de este tiempo de tribulación en Mateo 24. Citó al profeta Daniel (capítulo 9 y 12). El profeta Joel dijo: "Toquen la trompeta en el monte Sión; del toque de alarma en el santo monte del Señor. Tiemblen todos los que viven en Judá, porque ya está cerca el día del Señor' día de oscuridad y tinieblas, día de nubes y sombras... El sol se volverá oscuridad, y la luna como sangre, antes que llegue el día del Señor, grande y terrible" (Joel 2:1, 2 y 31).

Pablo también habló de este tiempo en sus cartas a los Tesalonicenses y a los Corintios. O sea que la visión no reveló algo desconocido por Juan. Juan vio con sus propios ojos el enojo de Jesús frente a la injusticia y el pecado. Pero quizás por primera vez, al ver la visión de la tribulación en la Tierra, Juan entendió la destrucción en toda su extensión que va a venir sobre la humanidad. Al ver la realidad de lo que va a suceder, es obvio que Juan advirtiera con urgencia a los que no han puesto su fe en Jesucristo.

Nota: Con el estudio de Apocalipsis 6 y 7 llegamos a las señales del comienzo de los "últimos días". Los capítulos 6 al 19 narran los eventos del período conocido como "La Tribulación" (mencionado como la "gran aflicción en Apocalipsis 7:14), un tiempo que terminará con el regreso de Cristo a la Tierra (conocido como "la segunda venida"). Quizás para entender mejor lo que estudiarán en las próximas lecciones, debe mirar cuidadosamente el gráfico de la historia. Añada todos los símbolos de eventos que han visto hasta la lección actual. No ponga el símbolo del rapto todavía porque hay varias maneras de entenderlo que debe explicar a los jóvenes.

REFLEXIÓN

Para entender los sellos y lo demás que hay en Apocalipsis, hay que entender la furia de Dios contra satanás y los que por decisión propia siguen el camino de la maldad. Escucha como Isaías expresó un mensaje recibido de Dios"

¡Ay de ustedes, que compran casas y más casas, que consiguen campos y más campos, hasta no dejar lugar a nadie más, y se instalan como si fueron los únicos en el país! (5:8).

¡Ay de ustedes, que madrugan para emborracharse, y al calor del vino se quedan hasta la noche! (5:11).

¡Ay de ustedes, que con mentiras arrastran la maldad, que arrastran el pecado como quien tira de un carro! (5:18).

¡Ay de ustedes, que llaman bueno a lo malo, y malo a lo bueno; que convierten la luz en oscuridad, y la oscuridad en luz; que convierten lo amargo en dulce, y lo dulce en amargo! (5:20).

¡Ay de ustedes, que se creen sabios y se consideran inteligentes! (5:21).

¡Ay de ustedes, que son campeones bebiendo vino, nadie les gana en preparar licores! Ustedes, que por dinero declaran inocente al culpable y desconocen los derechos del inocente (5:22, 23).

Y luego dice: "Por eso, así como el fuego quema la paja y las llamas devoran las hojas secas, así también perecerán ustedes... porque despreciaron las enseñanzas y las órdenes del Señor todopoderoso, el Dios Santo de Israel".

Los ojos de Dios arden con justicia, no con cólera y mal genio porque la ira de Dios no es un resentimiento personal contra los que a Él no le caen bien. Antes, es su repugnancia contra el pecado. La condenación eterna no fue creada para el ser humano. Fue creada para satanás y sus ángeles malos. Pero hay gente que por decisión propia rechaza a Dios y su autoridad y siguen al maligno. ¡Ay de ellos! como dice Isaías.

Así que en los capítulos 6 y 7 llegamos a un momento definitivo en la historia humana, el momento que Dios va a dejar de tratar a la humanidad con tanto amor (a lo cual la gente por la mayoría no ha respondido) y va a tratar de llamarnos la atención por el sufrimiento y el castigo. (Recuerden que el rollo, es el rollo de la redención porque el fin de todos los castigos es traer más gente al Reino de la Vida).

Muchas veces los drogadictos tienen que llegar al fondo antes de buscar ayuda. Lo mismo será en aquel día cuando la humanidad llegará a tener más sufrimiento que nunca. Quizás por el sufrimiento buscarán a Dios porque no lo han hecho por el amor.

Los Sellos

Es verdad que la humanidad siempre ha experimentado las calamidades mencionadas en los primeros cuatro sellos de Apocalipsis 6, pero aquí vemos algo nuevo. Por primero vez en la historia vemos al Cordero Victorioso tomando en su mano la responsabilidad de llevar a cabo los cataclismos que son avisos de su pronto regreso a la Tierra como el Rey. Juan no estaba viendo simples calamidades. Juan vio eventos orquestados en el Cielo y llevados a cabo en la Tierra. Eventos específicos, no coincidencias. Eventos que hacen recordar las plagas que Dios mandó contra Egipto en el tiempo de Moisés.

Los primeros cuatro sellos son representados por los cuatro caballos famosos de Apocalipsis (a veces conocidos como los "Cuatro Jinetes de Apocalipsis"). Como Juan vio, los caballos no tienen voluntad propia. Actúan bajo el mando supremo de

Dios y el Cordero. Es el Cordero que sabe cuando va a abrir el rollo. Es el Cordero que decide cuándo mandar estas aflicciones al mundo. El mismo Cordero que dio su vida para salvar al mundo.

Del primer sello sale el caballo blanco. Sale montado en él uno que lleva un arco (sin flechas) y dice que "se le dio una corona y salió triunfante y para triunfar". Es obvio que los cuatro caballos representan los juicios de Dios. Aunque está montado en un caballo blanco, él no es Cristo sino el antítesis de Cristo o sea el Anticristo. Jesús dijo en Mateo 24, "Porque vendrán muchos haciéndose pasar por mí. Dirán: 'Yo soy el Mesías', y engañarán a mucha gente (v. 5). El caballo blanco viene aquí como algo lindo pero su fin es la destrucción del ser humano y del mundo.

Parece que los primeros tres años y medio de la Tribulación van a ser años de paz. Vamos a ver en otros capítulos del libro que el Anticristo va a conquistar al mundo no con el poder de un ejército grande sino con su habilidad de unir el mundo. Va a ver paz pero una paz engañadora porque no va a tener base en la verdad. El Anticristo va engañar al mundo aclarándose amigo de los judíos y unificando a los judíos con los árabes. Pero va a ser una decepción. Y el mundo no va a saber cómo combatir el engaño porque no conoce la verdad.

La Biblia enseña que satanás está tratando de conquistar la mente de cada uno de nosotros. Es su método preferido y su campo de batalla. ¿Por qué? Porque es un magistral mentiroso nada más. Él nos conquista con la mentira y va a seguir haciéndolo hasta el fin. La Biblia advierte no permitir a satanás tener control sobre la mente. (Romanos 12:2, 2 Corintios 10:5). O como dice en otra traducción, "llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo". ¿Cómo podemos tener cautivo nuestros pensamientos a la obediencia a Cristo? (Conociendo su voluntad por medio de la Palabra, viviendo de acuerdo a la voluntad de Dios, orando, etcétera).

La pregunta es: ¿Estaré lista para combatir contra el engaño del Anticristo cuando el Cordero abre el primer sello?

Es posible que los otros caballos representan en forma general eventos de la segunda mitad de la Tribulación.

Cuando el Cordero abre el segundo sello (de nuevo el caballo no actúa bajo su propia voluntad), sale el caballo rojo que representa la guerra. Como Jesús dijo en Mateo 24: "Ustedes tendrán noticias de que hay guerras aquí y allá, pero no se asusten, pues así tiene que ocurrir..." (v. 6).

Cuando la paz no viene de corazones transformados por Dios, es una paz que no dura. Así que después de unir a las naciones, el Anticristo hará barbaridades que van a poner nación contra nación y habrá guerras de fanatismo que nunca hemos visto antes. Hemos tenido quizás un antecedente de lo que va a suceder en Bosnia y en Rwanda, donde los masacres han sido inconcebibles. En aquel día vamos a ver guerras de este tipo pero aún peores.

Mucha gente muere en las guerras. Pero las imágenes más terribles que han salido de Rwanda (por ejemplo) han sido las de la tragedia después de la guerra: gente muriendo de hambre y de enfermedades. La falta de agua pura para tomar. Pero es paradójico que hay países como Colombia y el Ecuador que tienen abundante comida pero donde es más económico botar que mandarla a los países que están

muriendo de hambre. Y la situación va a ser peor durante la Tribulación. Los padres de familia van a poder comprar solamente grano suficiente para alimentar a una sola persona en el día. Y a la vez los ricos van a tener más que suficiente para los lujos como el aceite y el vino.

Y con el cuarto sello, el caballo amarillento, el caballo de la muerte, hasta los animales salvajes estarán atacando a los seres humanos por el hambre que hay en la Tierra. Dice en el versículo 8 que la cuarta parte del mundo morirá en aquel tiempo o sea ¡más que todos los habitantes de las Américas!

El quinto sello cambia el enfoque y de nuevo vemos algo en el Cielo. Habrá creyentes en Jesucristo sacrificados por su fe durante la Tribulación.

El sexto sello habla de cataclismos de la naturaleza y el miedo que va a reinar durante estos eventos en la Tierra.

Termina el capítulo con una frase muy significativa: "¿y quién podrá resistir?" Isaías nos dice: "y si ustedes no tienen una fe firme, tampoco quedarán firmamentos en pie". La única manera de quedarnos firmes, de resistir en el día de crisis es por la fe que tenemos en Jesucristo.

Estaba pensando en esto. Un día yo estaba haciendo punto de cruz cuando miré por detrás. Fue algo increíble. No pude leer ni distinguir la belleza de lo que estaba haciendo cuando lo veía por detrás. Solamente cuando lo veía por adelante podía apreciar la belleza de la costura. Creo que muchas veces estamos viendo las situaciones de nuestra vida por detrás. Pero Dios siempre lo vea por adelante. Él sabe lo que está haciendo. Él sabe porque está utilizando hilos negros en ciertas partes del diseño de nuestra vida. Y lo hace con mucho amor. Así que solamente cuando enfrentamos los problemas de la vida con nuestros ojos puestos en Dios vamos a estar firmes hasta el fin.

El Cielo

¿Cuántos de ustedes han ido a un teatro redondo? Cuando yo fui, asistí a una presentación de mi país en panorámica. Yo estaba parada en la mitad del teatro viendo escenas espectaculares. Me acuerdo especialmente la escena de una fuga precipitada de ganado. Yo estaba viendo al frente y sentí que estaba en medio de la fuga. Pero al voltear y mirar atrás me dio miedo porque veía al ganado viniendo sobre mí. Creo que para Juan era similar. Cuando veía los eventos en la Tierra paralelamente tenía su vista en los eventos en el Cielo. Experimentó la calma en base a la seguridad que tenemos en nuestra relación con Jesús.

De nuevo, cuando leemos el capítulo 7, podemos apreciar que el libro de Apocalipsis tiene dos enfoques: 1) la misericordia de Dios para los que aceptan el sacrificio y la redención comprado por Jesucristo en la cruz y 2) la ira de Dios contra los que menosprecian el sacrificio de Jesús y que siguen en su camino a la perdición.

Aun cuando el mundo está en medio de las aflicciones fuertes de la Tribulación Dios tiene misericordia. Manda a sus ángeles a sellar a 144.000. Parece que los 144.000 serán judíos que lleguen a creer en Jesús durante la Tribulación. Ellos serán los voceros del Reino de Dios durante aquel tiempo. Muchos de ellos llegarán a

ser mártires pero luego serán salvos de la segunda muerte o sea de la separación de Dios por la eternidad.

Luego en el capítulo 7, vemos a la multitud, una multitud tan grande que Juan no podía contarlos de todas las naciones y razas y lenguas y pueblos frente al Trono de Dios, cantando sus alabanzas al gran Rey. De nuevo tenemos éste escena de millones y millones de personas, de ángeles y de los seres vivientes adorándole a Dios.

Puso en perspectiva para Juan y para nosotros, los desastres que estaba viendo en la Tierra. En el versículo 14 el anciano explica que "estos son los que han pasado por la gran aflicción, los que han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero". Es decir que son gente que en medio de la Tribulación han reconocido a Cristo como su único refugio y Salvador. Así que mucha, mucha gente será salva durante la Tribulación, dando peso al hecho de que la meta de Dios en estos desastres no es la condenación sino la redención.

Aplicación a la vida

Podemos hacer una pregunta: ¿Dónde estaremos nosotros durante todos estos eventos? Es interesante que los teólogos de todas las épocas han estado en debate precisamente de este asunto. Hay tres puntos de vista. No sabemos cuál es el correcto ni vamos a saber hasta que lleguen los eventos que hemos estudiado. La ilustración adjunta ayudará a entender mejor estos acontecimientos.

Entonces, la pregunta es "¿estaremos listos para encontrarnos con Jesús antes de la Tribulación? ¿Estaremos listos para soportar con confianza el sufrimiento de la Tribulación si así es el plan de Dios para nosotros? ¿Estaremos firmes o débiles durante la aflicción? ¿Cómo podemos prepararnos para aquel día que quizás vamos a ver con nuestros propios ojos?

Hoy es el día propicio para prepararnos para la venida de Jesucristo. Hoy es el día propicio para formar hábitos de fe que nos ayuden en el futuro. Hoy es el día propicio para decidir mantener nuestros ojos en Dios venga lo que venga. Hoy es el día de aclarar con la multitud frente del Trono de Dios que:

"¡La victoria es de nuestro Dios
que está sentado en el trono,
y del Cordero.

No esperes más. ¡Hoy es el día!

APOCALIPSIS 8 Y 9 (D.12.4.7)

REFLEXIÓN

Es importante recordar que el rollo que el Cordero recibió de la mano de Dios parece que contiene la historia de la humanidad. El rollo podría tener el título "El Libro de la Redención" porque contiene la historia de la redención hasta su conclusión final, no solamente con relación al ser humano sino también con relación al universo. Satanás ha usurpado lo que Dios originalmente le dio al ser humano. Cristo, el Redentor, ha reclamado para sí mismo a la humanidad y al universo (Hebreos 2:5-9).

En los capítulos 6 al 19 tenemos tres series de juicios, los siete sellos (capítulo 6), las siete trompetas (capítulos 8 y 9) y luego veremos las siete copas (capítulo 16). Estos juicios son secuenciales. Los otros capítulos nos revelan información vital sobre la misma época pero no necesariamente en orden cronológico.

(Podemos entenderlo así: Cuando trato de contar una historia o relatar un cuento en la presencia de mi esposo, comienzo contando (capítulo 6) pero de repente mi esposo me interrumpe para poner más detalles a la historia (capítulo 7). Luego sigo contando los eventos (capítulos 8 y 9) y nuevamente mi esposo añade más información (capítulos 10 al 15). Concluyo la historia (capítulo 16) y luego mi esposo termina con broche de oro (capítulos 17 al 19). A veces los detalles que mi esposo añade ocurren más adelante en la historia, a veces él regresa al pasado para explicar el "por qué" de algo o dar énfasis en un punto importante. Así es con estos capítulos de Apocalipsis. Es una historia secuencial o cronológica pero los detalles a veces son contados fuera del contexto (o podemos entender fuera de nuestro tiempo).

Las siete trompetas son una descripción del séptimo sello.

Vivimos en un mundo lleno de ruidos y bulla. En mi departamento escucho los carros, animales, las voces de niños y la música de una discoteca. Pero la semana pasada antes de que comenzara a llover fuerte, el ambiente era pesado y había una calma y un silencio raro. Me dicen que lo mismo ocurre antes de un tornado. La gente que entiende estas cosas dice que uno siempre sabe cuando va a ver un tornado por la calma y el silencio que antecede estos acontecimientos.

Así fue cuando el Cordero rompió el séptimo sello.

Creo que el asombro que el séptimo sello causó en el Cielo debe ser una advertencia para nosotros. (Hasta los mártires que estaban clamando el juicio de Dios se quedaron mudos). Lo que vieron cuando el Cordero rompió el séptimo sello es algo que nunca fue planeado para la humanidad. El plan original de Dios no fue la destrucción de su creación. Tenemos que recordar siempre que los juicios, las calamidades y desastres son las consecuencias de nuestra rebeldía y pecado.

Es interesante notar que antes que comiencen a tocar las trompetas, otro ángel, quizás el mismo Jesús en su rol de Sacerdote (Hebreos 4:14-16) llega al altar con las oraciones de todos los que pertenecemos a Cristo. Estas oraciones llegaron a Dios como incienso o un perfume dulce. Después de la muerte de mi abuela, estaba comentando a una amiga que mi abuela siempre oraba por nosotros y por muchas personas en todo el mundo. Estaba lamentando el hecho de que ahora quién iba a seguir orando en tal forma por nuestras necesidades. Mi amigo me dijo algo que me ha quedado como una bendición. Dijo: "Creo que podemos ver en Apocalipsis que las oraciones de los santos (o sea de todos los que hemos puesto nuestra fe en

Jesucristo) se quedan frente a Dios porque no tienen límite de tiempo en el Cielo". Me llamó mucho la atención esta idea. Parece que las oraciones de los santos, tanto las peticiones por la justicia de Dios como las peticiones por la salvación de nuestros seres queridos, quedan vigentes hasta que se cumplan.

Jesús o el ángel tomó brazas de fuego del altar y lanzó sobre la Tierra, hubo truenos, voces, relámpagos y un terremoto. Parece que el incensario no fue lanzado para castigar a la Tierra sino para anunciar y advertir a la humanidad.

En los capítulos 8 y 9, apreciamos la paciencia y el amor tan grande de nuestro Dios aun hacia los pecadores más renuentes. Dios busca extender el intervalo de calma hasta el máximo. Dará a los humanos más que oportunidad suficiente para reflexionar sobre las seis calamidades que vimos en el capítulo 6. Él espera con vehemencia que el mundo le busque para la salvación.

¿Por qué utilizará las trompetas para anunciar las siguientes calamidades (tan parecidas a las plagas de Egipto)? Nuevamente podemos apreciar la misericordia y el amor de Dios. Aun en los momentos de castigo y juicio, Él está tratando de advertir a los humanos, llamándoles a la salvación ofrecida en Jesucristo. En Ezequiel 33:1-9 encuentra la razón para las trompetas. No sabemos si las trompetas serán escuchadas, pero en una forma u otra la gente estará advertida de lo que pasará. Así ha sido Dios siempre y nunca cambia.

Hay muchas ideas de lo que pueden ser las calamidades ecológicas de las primeras cuatro trompetas. Hoy en día es muy posible entender las descripciones como cosas que hemos visto en la televisión. Por ejemplo, cuando toca la primera trompeta cae sobre la Tierra granizo y fuego mezclado con sangre. Esta descripción me hace recordar los bombardeos sobre Bahgdad, Irak durante la Guerra del Golfo. Parecían juegos pirotécnicos pero con el fin de destrucción. Es posible que la primera trompeta anuncie una guerra que destruya no sólo la vida humana sino la vegetación de la Tierra.

La segunda trompeta podría ser un gran monte ardiendo o una bomba atómica explotada en el mar. Tenemos la capacidad de hacer gran daño con las armas atómicas que hay en el mundo. La tercera parte de lo que vive en los mares, con la tercera parte de los barcos serán destruidos y el mar será como sangre por los muertos.

Aun durante estos desastres Dios mostrará su misericordia. Dejará dos tercios de vegetación y dos tercios de animales del mar y los barcos no destruidos o sea que todavía deja la posibilidad de la salvación para muchos.

Luego Juan escuchó la tercera trompeta y vio una estrella (quizás otra arma atómica) caer a la Tierra, esta vez en las aguas puras. Es increíble pensar en no tener agua potable. En ocasiones en algunos lugares de América Latina hay escasez de agua. A veces suspenden el servicio de agua precisamente cuando uno quiere cepillarse los dientes o tomar algo. En la Tribulación mucha gente morirá por el agua contaminada.

Si de verdad el resultado de estas tres trompetas tiene que ver con una guerra atómica, será el daño de la atmósfera. ¿Pueden imaginar al mundo oscuro por el "humo" de las bombas? Se sabe que en las erupciones de algunos volcanes hay

humo y ceniza por todas partes y se pone oscuro el día. ¿Cuánto más con explosiones atómicas?

Aunque la Biblia no dice, no podemos estar completamente seguros, es posible que todas las catástrofes ecológicas del Apocalipsis 8 sean el resultado de armas nucleares. En la actualidad el ser humano va a imponer estos juicios a sí mismo. Dios simplemente va a quitar su influencia restringida del mundo y permitir al hombre hacer lo que brota de su naturaleza mala. La rapidez de los castigos es diseñada para crear un impacto en la gente. El deseo de Dios es que se arrepientan y reciban el regalo del perdón mientras haya tiempo.

Si los desastres de las primeras trompetas fueron dirigidos al sistema ecológico, las últimas tres están dirigidas directamente contra los seres humanos. Cada juicio es más fuerte que el anterior. Pero antes de comenzarlos, una vez más Dios manda una advertencia en forma del águila. El "Ay, ay, ay" del águila es como una campana resonando y aclarando, "ruina, perdición, muerte y condenación" a la humanidad. ¿Estarán atentos los seres humanos? Ojalá que algunos escuchen las advertencias y busquen a Dios.

La quinta trompeta suena y le son entregadas a satanás las llaves del abismo (las mismas llaves que Jesús tenía en su poder en Apocalipsis 1) o sea que Jesucristo está entregando las llaves a satanás para que haga su maldad contra sus mismos seguidores (Isaías 14:12-15). (Satanás es un mentiroso y engañador. Los que le siguen van a pagar consecuencias horrendas). De nuevo Dios está en control de lo que está sucediendo porque solamente le da poder a satanás sobre los suyos. No puede tocar a la hierba de la Tierra ni a ninguna cosa verde ni a ningún árbol ni a los sellados con el sello de Dios.

Hay que recordar que Juan está tratando de describir algo que para él fue difícil de entender y explicar. Utiliza en estos capítulos la frase "algo que parecía...", "algo como..." Así trata de describir algo nuevo comparándolo con algo conocido. (Por ejemplo, al pensar en los indígenas en Africa, que quizás nunca han salido de sus pueblos, al viajar a una ciudad grande, sería para ellos una experiencia increíble pero: ¿cómo podrían explicar a sus familiares lo que son los carros, las computadoras, los edificios altos, los teléfonos, etcétera?). Así que Juan tenía que utilizar palabras conocidas para explicar cosas desconocidas.

Hay tres ideas de lo que puede ser las "langostas". Algunos piensan que son animales de verdad. Otros piensan que son demonios en forma de las langostas. Y hay otros que piensan que son otros ejemplos de armas modernas. (Un hombre que estuvo en Vietnam dijo que la descripción es como los helicópteros Cobra que utilizaron allí). Realmente no es importante definir qué son. Sabemos lo que van a hacer. Por cinco meses (un tiempo limitado porque Dios quiere dar otra oportunidad a las personas) van a atormentar a la gente con picaduras de las más dolorosas que hay, como la del escorpión. (Cuentan que los soldados romanos fueron capaces de sostener mucho dolor sin pestañear. Pero cuando algunos fueron picados por escorpiones gritaron y se retorcieron de dolor). Así que las picaduras van a ser de las más dolorosas y la gente va a querer suicidarse. Pero Dios no les dejará.

En Apocalipsis 9:12-19 tiene la sexta trompeta. Cuatro ángeles tan malos que han sido detenidos hasta este momento están liberados e inspiran la destrucción de la tercera parte de los sobrevivientes. (Hay que recordar que la población de la Tierra se ha disminuido en gran manera antes de la sexta trompeta y ahora van a destruir 33% de los pocos que quedan). Parece que los cuatro ángeles van a movilizar a un ejército inmenso de doscientos millones. No sabemos pero es posible que vendrán del oriente hacia Israel y así cruzar el Río Eufrates. En el año 1961 había en la China más que doscientos millones de hombre milicianos. ¡Hace más que 30 años! ¿Cuántos más habrá ahora? Sabemos que ahora tenemos la capacidad de transportar a miles de soldados en pocos días de un lado del mundo al otro. Estamos alistándonos para estos momentos.

Apocalipsis 9:20-21 son quizás entre los versículos más tristes de toda la Biblia. Después de ver tanta destrucción, tanto sufrimiento, tanta muerte, la gente sigue rechazando a Cristo. En realidad, en vez de arrepentirse, la gente vuelve al culto de demonios. Hace unos 20 años fue casi imposible imaginar cómo la gente de la época moderna podía regresar a religiones de las épocas de oscurantismo. Hace unos 20 nos fue la cosa más rara escuchar de alguien metido en el culto de satanás. Pero durante estos años lo hemos visto con nuestros propios ojos, quizás hemos tenido hijos o familiares mezclados en estas cosas. La astrología, el ocultismo, la Nueva Era, las predicciones, horóscopos y la brujería son elementos de la religión sin Dios.

La historia muestra que el ser humano no puede vivir en un vacío religioso. Pero como el hombre ha rechazado a Dios y a la verdad de Dios, está buscando en el ocultismo el alivio por su miedo frente a la inseguridad del futuro.

Así que en vez de cambiar su dirección, los seres humanos van a regresar a sus creencias falsas y la adoración de espíritus malos. Y lo están haciendo hoy en día. Los resultados de sus falsas doctrinas y religiones van a ser cuatro pecados terribles: el asesinato, la brujería (la palabra en griego tiene que ver con la mezcla de la drogadicción con el culto a los demonios), la inmoralidad sexual (¿Cómo puede ser peor que ahora?) y el robo (corrupción). No tenemos que llegar lejos de donde estamos. Estamos hoy viviendo los primeros señales de estas calamidades.

APOCALIPSIS 10 Y 11 (D.12.4.8)

INFORMACIÓN

Los capítulos 10 y 11 del Apocalipsis constituyen un interludio entre la sexta y la séptima trompetas, justamente como el capítulo siete constituye un paréntesis entre el sexto y séptimo sello.

El capítulo 10 trata acerca del ruego expresado por el pueblo de Dios a lo largo de los siglos. ¿Cuándo será el cumplimiento de estas maravillas? En la visión Juan ve a otro ángel fuerte, poderoso envuelto en una nube que baja del cielo. Este irradia la gloria divina habiendo salido de la presencia misma del Señor. Un arco iris sobre su cabeza; y su rostro como de sol; y sus pies como columnas de fuego, las cuales denotan su supremacía en la jerarquía angélica

Muchos comentaristas cristianos ven en el capítulo 11 una figura del destino de la última generación de los fieles de Cristo durante el período de la gran tribulación. El Santuario y la ciudad Santa representan a la Iglesia y el acto de medir el Templo indica la designación del pueblo de Dios para la protección divina. Los dos testigos simbolizan el testimonio colectivo del pueblo de Dios durante la gran tribulación. La gran ciudad es simbólica del mundo en rebelión contra Dios.

Otros eruditos opinan que Apocalipsis 11 consta de una profecía de la restauración del Templo judío en Jerusalén y de la venidera persecución del pueblo judío a manos del Anticristo.

En la visión del capítulo 11, a Juan le es dada una caña de medir y se le dice que mida el Santuario y el Altar y que cuente a los que adoran allí. Ezequiel 40:3 describe a un hombre "de aspecto semejante al de bronce" que se prepara para demarcar la zona del Templo futuro con una vara de medir. El acto de medir es preparatorio para la restauración del Templo en el sitio santo del Monte Moriah, lugar en donde Abraham había de ofrecer a su hijo Isaac. Se le dice también a Juan que exceptúe y no mida el patio exterior del Santuario porque ha sido entregado a los gentiles, los cuales pisotearán, es decir, profanarán la Ciudad Santa (Jerusalén) por 42 meses. Este espacio de tiempo se refiere a "un tiempo de angustia como no habrá habido hasta entonces otro desde que existen las naciones".

REFLEXIÓN

En medio de la destrucción de la guerra de los capítulos 8 y 9, del holocausto, Dios proveerá otro intervalo en el cual las personas tendrán la oportunidad de arrepentirse. El capítulo 10 es el comienzo del intervalo. El enfoque nuevamente cambia. Para Juan fue un alivio poder ver otro aspecto de lo que sucederá, un aspecto que tiene el fin de recrear en vez de destruir.

Juan vio a un ángel poderoso bajar del Cielo. Algunos piensen que Juan vio un arcángel como Miguel. Otros creen que es el mismo Jesucristo que baja a la Tierra en esta escena. De todos modos es un representante de Dios, un representante de mucho poder (porque fíjense que satanás no se opone a la posesión de la Tierra de este personaje tan poderoso).

Es su mano vio un rollito abierto. Aunque no dice, puede ser que el rollito es la escritura de la Tierra. Está abierta porque Jesús ya ha comprado con su sangre lo que realmente es su propiedad. Como un rey exiliado, vemos que Jesús (o su

emisario) regresa a tomar posesión de su Tierra y lo hace con un grito fuerte de victoria.

Responden a su grito siete truenos con un mensaje tan importante que Juan inmediatamente empieza a escribir lo que han dicho. Pero una voz del Cielo le indica que tiene que guardar el secreto de los siete truenos. ¿Qué puede ser el secreto? De nuevo hay muchas ideas y nadie sabe de verdad porque Juan no pudo decirnos. Pero quizás el secreto o el misterio es ¿cómo Dios ha permitido tanto maldad en el mundo por tanto tiempo? Él siempre ha tenido el poder de vencer sobre sus enemigos. ¿Por qué ha esperado tanto? (2 Pedro 3:9). Esta es la respuesta, ¿verdad? Miraremos el sufrimiento humano desde el punto de vista de Dios. Es vez de acabar con los malos, en vez de terminar de una vez el sufrimiento, Él, por amor, ha estado esperando y esperando con paciencia a los que van a arrepentirse. El misterio de la paciencia de Dios será vindicado cuando Cristo regrese a la Tierra. La paciencia será finalizada con la llegada del juicio final.

El mensaje del rollito fue dulce en la boca de Juan pero le causó náuseas en el estómago. Es muy interesante esta analogía en comparación a la costumbre educativa de los judíos que cuando estaban enseñando a los niños sus letras, escribieran sobre un pizarrón con una mezcla de harina y miel. Cuando un niño reconocía la letra, tenía el derecho de comérsela. Como dice Salmo 19:10 y Salmo 119:103 los decretos y las promesas de Dios son más dulces que la miel. Pero para los que no quieren creer, los mismos decretos requieren el juicio y la condenación. Es lindo contemplar la salvación, el amor de Dios, la Nueva Tierra y el Nuevo Cielo. Pero nos da tristeza entender que habrán muchas personas, quizás familiares nuestros, que no van a experimentar lo que ha sido ofrecido a todos.

¿A la luz de esto, cómo debemos vivir?

Juan se quedó con el encargo de aclarar el mensaje de Dios, un mensaje que ha sido dado muchas veces, el mensaje de la salvación en Jesucristo y las consecuencias de no someterse a la autoridad de Dios. Quizás nosotros también sintamos esta urgencia al leer el libro de Apocalipsis.

Dios está llamándonos a ser centinelas. Debemos estar listos para compartir con los demás las Buenas Nuevas, pero con mucha confianza. No debemos negar el hecho de que la paciencia de Dios tiene un límite. Debemos prepararnos para el pronto regreso de Cristo a la Tierra. ¿Estamos listos? ¿Qué cosas de mi vida debo cambiar antes de su venida? ¿Estoy dispuesto a ser transformado por Dios por medio de su Palabra y su Espíritu? ¿Está llegando la hora! ¿Estamos listos?

LOS DOS TESTIGOS

Seguimos en el intervalo en el capítulo 11. Aun cuando comienza a tocar la séptima trompeta en Apocalipsis 11:15, seguiremos viendo cosas parentéticas hasta el capítulo 16 donde volveremos al orden cronológico de los eventos en la Tierra o sea que ahora estamos conociendo otros detalles que ocurren en diferentes momentos de la historia. Vamos a tratar de meterlos en el gráfico.

En el capítulo 11 encontramos a Juan no como observador sino como participante en la historia, midiendo el Templo en Jerusalén.

En Apocalipsis vemos la última pelea entre Dios (el protagonista de la historia) y satanás (el antagonista). Al medir el Templo Dios está señalando su territorio... el mismo territorio que satanás va a tratar de apropiarse para sí mismo más tarde en el libro. Además, al medir el Templo, Dios está evaluando la condición espiritual de su pueblo. Con ese hecho de Juan, creo que Dios está mostrando que Él se da cuenta de los que están adorándole en espíritu y verdad durante la Tribulación. No está ignorando el precio que ellos tendrán que pagar por su fe.

Alguien me preguntó si creo que el Templo se refiere a algo espiritual o si creo que es un Templo de verdad. Cada vez que me hacen estas preguntas me da recelo contestar porque no podemos decirlo con toda certeza. Sólo puedo compartir con ustedes lo que creo después de leer y estudiar los pasajes. Así que voy a compartir mi sentir pero no puedo asegurar que sea la verdad, es mi sentir no más y cada uno tendrá que decidir por sí mismo lo que creen de estas cosas. Bueno, debemos volver a la historia. El Templo siempre ha sido de mucha importancia para los judíos y para la nación de Israel. El Templo en el Antiguo Testamento representaba la presencia de Dios con su pueblo en la Tierra. Quizás uno de los momentos más tristes en todo el Antiguo Testamento es cuando la gloria de Dios (o sea, su presencia) abandonó el Templo (Ezequiel 10:18 y 19, 11:22). Años después, en el año 70 d.C., el Templo (ya sin la presencia de Dios pero todavía un lugar sagrado para los judíos) fue totalmente destruido por los romanos y nunca ha sido reconstruido. Cuando los judíos empezaron a volver a Israel, después de la Segunda Guerra Mundial, también comenzaron a recolectar fondos para la reconstrucción de su Templo. Ya han reunido plata, mármol y tesoros para el día cuando pueden construir el nuevo Templo en Jerusalén. Tienen ropa lista para los sacerdotes y esperan volver a ofrecer sacrificios allí Ningún judío comprometido con su religión hará un sacrificio en otra parte sino en el Templo en Jerusalén.

Así que ellos obviamente piensan que va a ser un Templo real no algo simbólico. Y más adelante en nuestro estudio veremos al anticristo sentado en el Templo recibiendo la adoración de todo el mundo. Creo que algún día, quizás más pronto de lo que podemos imaginar, los judíos reconstruirán su Templo en el mismo lugar donde antes estuvo. No sé cómo Dios va a lograr quitar de allí La Cúpula de la Roca, una de las mezquitas más sagradas de los musulmanes. No sé si un terremoto va a tumbarla o si los judíos y los musulmanes van a llegar a una acuerdo de compartir el terreno. No tengo idea. Pero creo que algo va a pasar y quizás veremos la reconstrucción del Templo. Sólo Dios sabe cómo y cuando va a suceder, pero parece que sucederá antes que comience la Tribulación y quizás en los primeros tres años y medio.

¿Por qué tanto interés por parte de Dios en cuanto a Israel. Es un asunto de mucha importancia para poder entender el libro de Apocalipsis. Tenemos que entender la relación especial entre Dios y el pueblo de Israel. No solamente aquí en Apocalipsis sino también en Ezequiel 40:1-3 y en Zacarías 2:1 y 2 vemos la misma visión, alguien midiendo el Templo y la ciudad de Jerusalén. La relación especial entre Dios e Israel se nota en Zacarías 2:8-12.

En toda la historia del Antiguo Testamento vemos que Dios, sin rechazar a los otros pueblos, tenía una relación especial, una pasión por el pueblo escogido o sea por Israel. Por medio de Israel Dios ha prometido bendecir al mundo entero. Lo hizo, obviamente en Jesús, nacido de María una judía. Dios utilizó bendiciones y castigos en el Antiguo Testamento para impulsar a acercarse a Él. Pero cuando la nación rechazó al Hijo de Dios, Jesucristo, Dios puso una "pausa" en su trato enfocado en Israel como nación. Esto no quiere decir que se olvidó de Israel. Ha seguido tratando a los judíos como individuos tanto como nos trata a los que somos gentiles. Ahora, en la época de la iglesia, todos los que hemos puesto nuestra fe en Jesús somos conocidos como linaje de Abraham (Gálatas 3:28-29), injertados en el árbol de la familia de los judíos por la fe. No somos judíos pero gozamos de muchas de las promesas que Dios dio a su pueblo escogido. (¡La misma herencia!)

Así hemos vivido los creyentes desde la fundación de la Iglesia de Cristo. Pero, Israel tomará de nuevo su posición como nación central de la historia en la Tribulación. Es posible que todos los creyentes en Jesucristo seremos llevados en el Rapto antes que comience los últimos siete años. No sabemos por seguro pero así sería más fácil entender el nuevo enfoque en Israel, ¿verdad? Creo que Israel juega un papel muy importante en los años de la Tribulación aunque los gentiles también serán salvos durante los siete años.

Encontramos unos personajes muy importantes en el drama en Apocalipsis 11, los dos testigos. Serán hombres extremadamente diferentes vestidos en ropas ásperas, con la capacidad de hacer milagros.

Durante los primeros tres años y medio los dos testigos (desde mi punto de vista juntos con los 144.000 judíos sellados en todo el mundo) predicarán las Buenas Nuevas del Reino de Dios. (Nos hace recordar a Juan el Bautista antes que Jesús comenzara su ministerio).

¿Por qué van a rechazarlos igual que su mensaje? ¿Cuáles son las Buenas Nuevas que van a predicar?

- el Reino de Dios demanda un cambio de lealtad de un sistema que nos dice que somos dioses a un reino con un sólo Dios y Rey.
- demanda que dejemos un reino que aprueba el libertinaje y unirnos a un reino que demanda la santidad.
- demanda el rechazo de un reino que dice que podemos escoger la verdad más cómoda y abrazar un reino donde hay una sola verdad.

Y la gente va a reaccionar contra el mensaje y los mensajeros porque los dos testigos reflejarán la luz de Dios y cuando uno se acerca a la luz, puede ver más las manchas que existen en su vida. No es cómodo ver nuestras imperfecciones.

Mucha gente aceptará el mensaje de los dos testigos. Pero la mayoría de la población del mundo va a aceptar las mentiras de satanás como hicieron Adán y Eva en el Jardín de Edén y por ende rechazarán a los dos testigos junto con su mensaje.

Se ve que el único momento de alegría en la Tierra durante los siete años de Tribulación es cuando se mueren los dos testigos. ¿Qué nos dice del estado espiritual de la mayoría de la gente? Muchas veces se habla del corazón duro como piedra.

Cada vez que alguien opta por las mentiras de satanás está poniendo aun más duro su corazón. Llegará un día cuando no podrá por tanta dureza, entrar la semilla de la salvación.

¿Cómo será posible que el mundo no reconozca con fe el poder de Dios cuando, después de tres días de muertos los dos testigos resuciten de la muerte? No lo entiendo. Es obvio que todo el mundo podrá verlo por medio de la televisión (u otra invención aun no conocida). Van a verlos muertos y luego van a verlos vivos. Y la reacción va a ser de miedo en vez de fe. Quizás algunos por fin reconocerán a Dios por medio del milagro.

Juan dice que cuando los dos partan de la Tierra en la nube (que es la gloria de Dios) ocurrirá otro terremoto que matará a 7.000 personas o sea la décima parte de la ciudad de Jerusalén. La alabanza a Dios parece que quizás no incluye una entrega de sus vidas a Él. (Hay que recordar que muchas veces cuando Jesús hizo milagros, la gente alababa a Dios pero no cambiaron sus actitudes acerca de Jesús).

Todo esto va a suceder en los primeros 3 años y medio de la Tribulación.

¿Cómo debemos vivir hoy en día sabiendo estas cosas? Debemos estar listos para lo que sucederá, ¿cierto? A lo mejor los creyentes que estén viviendo cuando se acerca la Tribulación van a ser sacados de este mundo para estar con Cristo, libres de todo el dolor. Pero, ¿sí no? ¿Cómo vamos a enfrentar el sufrimiento de la Tribulación?

Un médico tuvo que dar a su hermana la noticia que ella tenía un tumor cerebral. Cuando le dijo, la hermana se quedó callada unos minutos y luego dijo, "Bueno, ahora puedo poner en práctica la fe que tanto he hablado". Y así fue. Por el resto de su vida practicó la fe. Al final dijo, "La única cosa que quisiera cambiar es el uso de mi tiempo. En vez de jugar tantos deportes, hubiera querido utilizar mi tiempo para hablar más con la gente que no conoce a Jesucristo". Luego murió.

¿Cómo debe vivir uno frente a la Tribulación o una circunstancia difícil en la vida? Podemos enfrentar estas situaciones sólo y cuando estamos convencidos de lo que Pablo escribió en Romanos 8:35-39.

Nada puede separarnos del amor de Dios los que estamos ya en Cristo, sellados con el Espíritu Santo.

APOCALIPSIS 12 Y 13 (D.12.4.9)

INFORMACIÓN

Los capítulos 12 y 13 del Apocalipsis revelan las fuerzas espirituales invisibles que determinan el curso de los acontecimientos a lo largo de la historia. El propósito de la visión de Juan en estos capítulos, es explicar los motivos básicos de la Gran Tribulación, que en el Antiguo Testamento se llama el tiempo de angustia.

El Señor le da a Juan una visión de los personajes principales del gran drama de los últimos tiempos, antes de que se derramen sobre la tierra las siete copas del furor de Dios: La mujer y su hijo, el dragón, Miguel y los dos monstruos.

Los profetas en el Antiguo Testamento, describen a menudo a Israel a Sión y a Jerusalén con la imagen de una mujer (Isaías 54:1-6, Jeremías. 3:20, Ezequiel 16:8). Pero en el Nuevo Testamento, la mujer simbólicamente representa a la Iglesia de Cristo (2 Corintios 11:2). Las imágenes alrededor de la mujer de la visión de Juan, nos llevan también a los sueños de José, el sol y la luna simbolizan a Jacob y Raquel; y las estrellas simbolizan a los hijos de Jacob o sea las doce tribus de Israel. La mujer de la visión está encinta y está para dar a luz un Hijo varón, es decir Jesucristo "nacido del linaje de David según la carne" (Romanos 1:3).

En el mismo capítulo 12, aparece otra gran señal. Un gran dragón escarlata que tiene siete cabezas y diez cuernos y en sus cabezas siete diademas, su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Juan identifica claramente al dragón como "la Serpiente antigua" el llamado diablo, satanás, el seductor del mundo entero. El color escarlata del dragón simboliza su carácter, sanguinario. Las siete cabezas y las siete diademas simbolizan la autoridad universal y la realeza que le han entregado al dragón. Los diez cuernos se refieren a los diez cuernos de la cuarta bestia mencionados en Daniel 7:7-8 y 24 y denotan el poder de reyes o de reinos. El hecho de arrastrar con la cola la tercera parte de las estrellas del cielo y arrojarlas sobre la tierra, tiene un simbolismo dramático del tremendo poder y ferocidad del dragón. La imagen habla de la persecución de los santos (Daniel 8:9,10). El dragón se para frente a la mujer que está de parto a fin de devorar a su hijo tan pronto como nazca. Ella da a luz un hijo varón que regirá con vara de hierro a todas las naciones. Este acontecimiento nos recuerda a Herodes y su orden satánica de matar a todos los niños de Belén. Cuando la Biblia menciona que el hijo nacido regirá con vara de hierro, es en cumplimiento a lo que está escrito en el Salmo 2:9 y 110:1,2. El hecho de arrebatarse al Hijo de la Mujer y llevarle ante Dios es una alusión a la ascensión y la exaltación de Jesús (Hechos 1:9, Hebreos 1:3b). El desierto que es el lugar a donde la mujer huirá para ser sustentada por mil doscientos sesenta días, simboliza el cuidado eterno de Dios hacia su pueblo.

REFLEXIÓN

Es un poco difícil saber dónde cabe en la historia la información que Juan está dando en capítulos 12 y 13. Es como una serie de películas donde comienza con una parte de la historia y luego regresa para dar la información de trasfondo. Así es con Apocalipsis. Juan está dando una historia cronológica pero de vez en cuando inserta detalles del pasado que nos da una base para entender mejor lo que está ocurriendo.

En Apocalipsis 12 encontramos personajes muy importantes como la mujer, su hijo, el dragón y Miguel, el arcángel.

Hay varias interpretaciones acerca de la mujer. Desde mi punto de vista habla de Israel como nación, con María, la madre de Jesús como el símbolo de la nación. El niño obviamente se refiere a Jesús, "el cual ha de gobernar a todas las naciones con cetro de hierro". Miguel es uno de los ángeles más conocidos en las Escrituras. Parece que tiene una responsabilidad especial hacia la nación de Israel. Y el dragón se identifica como "aquella serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás".

El capítulo 12 es una descripción de la guerra entre el Reino de Dios y el Reino de la muerte, primero en la Tierra (vv. 1-6), luego en el Cielo (vv. 7-12) y después de nuevo en la Tierra (vv. 13-17).

Los símbolos del Reino de Dios son la mujer y su hijo. El símbolo del Reino de la muerte es el dragón. Es interesante detenernos un momento en lo que sabemos de él porque en los capítulos 12 y 13 encontramos tres personajes que se unen para formar una trinidad diabólica, (la imitación de la Trinidad Divina que es Dios el Padre, Dios el Hijo y el Espíritu Santo).

Satanás tenía otro nombre cuando fue creado. Por medio del Antiguo Testamento sabemos que Luzbel o Lucifer fue uno de los tres ángeles más importantes en el Cielo y que tenía la responsabilidad de la dirección de la adoración de Dios (Isaías 14:11, Ezequiel 28:12-19). Cuando Lucifer pecó (por su orgullo) fue arrojado de la presencia de Dios y llevó consigo una tercera parte de los ángeles (Judas 6, 2 Pedro 2:4). En el libro de Job vemos que satanás, aunque no puede morar en la presencia de Dios, tiene entrada allí y está siempre acusando a los cristianos.

Jesús dijo en Juan 12:31 que satanás es el que gobierna este mundo.

Efesios 2:2, 6:12 dice que satanás tiene mucho poder en el mundo. (No es necesario ver las noticias o leer la prensa más de una vez para reconocerlo). Pero no debemos olvidar que Colosenses 1:13 y 14 dice que "Dios nos libró del poder de la oscuridad y nos llevó al reino de su amado Hijo por quien no salvó y nos perdonó nuestros pecados".

En 2 Corintios 11:14 y 15 vemos que satanás se disfraza de un ángel de luz (algo hermoso y llamativo).

Pero en 1 Pedro 5:8, dice que anda como un león rugiente buscando a quién devorar, algo que podemos apreciar aquí en Apocalipsis. Peor que un león es un dragón que persigue tanto a la mujer como a los creyentes para devorarlos.

Parece que en el capítulo 12 tenemos el momento que por fin satanás está expulsado del Cielo y jamás volverá a entrar en la presencia de Dios. Hay una gran celebración en el Cielo cuando Miguel y sus ángeles ganan la victoria sobre el dragón y sus demonios (lee Apocalipsis 12:10-12).

"...el acusador de nuestros hermanos...". La obra de satanás se conoce muy bien porque nos acusa en nuestra propia mente. Pero que bueno es recordar lo que dice en Romanos 8:1, "Así pues, no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús". Nuestra unión con Cristo nos libra de la condenación de satanás.

¿Cómo podemos luchar contra la obra de satanás contra nosotros hoy en día? En Apocalipsis 12:11 se evidencia armas poderosas en la lucha:

- 1) la sangre derramada del Cordero (fue la sangre de Cristo que venció al enemigo y a la muerte; es la misma sangre que nos protege como la sangre protegió a los israelitas en Egipto).
- 2) el mensaje que ellos proclamaron o sea que el mismo hecho de testificar es arma contra satanás (Romanos 10:9: "Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación").
- 3) la tercera arma es la entrega completa a Dios. "No tuvieron miedo de perder la vida sino que estuvieron dispuestos a morir". Sabemos que la muerte física para el creyente es nada más que una puerta a algo mucho mejor. No debemos temer a la muerte física sino a la segunda muerte que es la separación eterna de la presencia de Dios.

Esta expulsión de satanás del Cielo probablemente será en la mitad de los siete años de la Tribulación porque desde entonces podemos apreciar la violencia y el odio aun más fuerte contra los judíos así como con los nuevos creyentes en Cristo (o sea los que creyeron durante el ministerio de los dos testigos y por todo lo que vieron durante las calamidades de los sellos y las primeras trompetas, Apocalipsis 12:17).

En el capítulo 13 encontramos los instrumentos utilizados por el dragón para combatir contra la mujer (Israel y los creyentes. El primer monstruo sale del mar que en las Escrituras habla de los pueblos de la Tierra. Está impulsado por el dragón y representa la unión de 10 gobiernos bajo la autoridad de una sola persona. Este monstruo es en realidad el anticristo (el segundo miembro de la trinidad diabólica, una imitación de Cristo Jesús).

Aunque en la historia han hablado de muchos anticristos todos han sido nada más que una sombra en comparación al último anticristo. Hitler no hizo la mitad de lo que hará el último anticristo. Tenemos otras indicaciones de lo que va a ser el último anticristo. Por ejemplo en Daniel hay una profecía que nos induce a pensar que el gobierno del anticristo va a ser como un nuevo imperio romano conformado de 10 países. No sabemos cómo podría realizarse tal imperio pero muchos piensan que la unión de las naciones europeas puede ser el principio de ese gobierno que va a dominar al mundo económica, política y socialmente en el tiempo de la Tribulación.

O sea, que el monstruo del mar es un gobierno mundial dirigido por el anticristo, quien está a lo mejor, poseído por el mismo satanás.

El segundo monstruo (v. 11) tiene cuernos como de un cordero y no está coronado. Sale de la tierra. Muchas veces se habla de la tierra refiriéndose a la Tierra Prometida o Israel. Es muy posible que el segundo monstruo que va a "salir" de Israel, va a ser un judío. Su papel será del líder religioso del gobierno del anticristo. Es fascinante ver como el segundo monstruo o sea el profeta falso, hará para el anticristo lo que hace el Espíritu Santo para Jesús (Apocalipsis 13:12-14).

Es aterrador lo que va a suceder en estos momentos. Hay que recordar que antes que sucedan estos ataques a los judíos y a los creyentes gentiles, el ángel tocará

la séptima trompeta. Con la séptima trompeta Dios comienza a reinar. Obviamente habrá otras señales pero cuando comienza a tocar la trompeta también el fin para el dragón, el anticristo y el falso profeta (Apocalipsis 11:15, 17-19).

APOCALIPSIS 14 Y 15 (D.12.4.10)

Juan dice que vio al Cordero triunfante que estaba de pie sobre el monte de Sión en compañía de los 144.000 que llevan escrito en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre. Al notar que el Cordero estaba de pie, indica que es el mismo que vio antes en el cielo con los siete cuernos, representando su autoridad absoluta. Sión fue el nombre del lugar donde fue construido el templo en la ciudad de Jerusalén y representaba la presencia de Dios en la tierra. En Apocalipsis 14:1 el monte Sión también quiere decir el socorro divino y la salvación (Salmo 20:3). En Hebreos 12: 22, el monte Sión es sinónimo con la Jerusalén celestial.

El capítulo 13 termina relatando que el monstruo de la tierra obligó a que todos tuvieran la marca o su nombre en la frente o en la mano derecha. Mientras que con el Cordero en el capítulo 14, hubo ciento cuarenta y cuatro mil personas que tenían escritos en sus frentes el nombre del Cordero y de su Padre. Este grupo deben ser los mismos 144.000 sellados en el capítulo 7.

Juan escuchó un ruido que venía del cielo "como de grandes aguas y como sonido de un gran trueno; y la voz era como de arpistas que tocaban sus arpas". Esta gran sinfonía coral emite un himno de redención, un "cántico nuevo" delante del trono de Dios y de los cuatro seres Vivientes y de los Ancianos. Es el canto de los ciento cuarenta y cuatro mil salvados, tan fieles que sus vidas son representadas como purísimas, han mantenido su pureza espiritual en contraposición a los adoradores de la bestia, que se han entregado a la prostitución espiritual. Los 144.000 siguen al Cordero adondequiera que vaya, y han sido rescatados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero. Siempre dicen la verdad (en contraposición a las mentiras engañosas de la bestia) y no tienen tacha alguna.

Luego, Juan vio volar por en medio del cielo a otro ángel que anuncia el juicio final inminente y proclama "una buena nueva eterna" a todos los habitantes de la tierra. El evangelio eterno es la buena nueva en su forma más elemental: un llamamiento a reverenciar, honrar y adorar al Creador, el único Dios verdadero. Su mensaje dice: "Teman a Dios y denle alabanza, pues ya llegó la hora en que Él ha de juzgar. Adoren al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales"

El segundo ángel le siguió diciendo: "Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación". Anticipa así el juicio sobre la célebre Ramera. Esta Babilonia es aquella que alcanzó el cenit de su esplendor bajo el reinado de Nabucodonosor quien dijo en su orgullo "¿No es ésta la gran Babilonia que yo he edificado como mi residencia real, con el poder de mi fuerza y para la gloria de mi majestad?" (Daniel 4:27). Para los judíos Babilonia era el enemigo implacable del pueblo de Dios, era la personificación de la idolatría (el adulterio espiritual). Para el apóstol Juan la Roma del siglo primero d.C. encarnó el espíritu de la antigua Babilonia.

El tercer ángel les siguió diciendo a gran voz: "Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios...". Esta es una advertencia final de los adoradores de la bestia que serán condenados al tormento eterno "con fuego y azufre delante de los santos Angeles y delante del Cordero". Lo mismo que Babilonia embriagó con su vino a las naciones, así hará Dios beber "del vino del furor de Dios que está preparando puro,

en la copa de su cólera". "La copa de su ira", es el juicio que viene, la reacción justa de un Dios santo hacia los que han rechazado su amor.

Las dos últimas visiones del capítulo 14 describen el juicio final con las imágenes relevantes de la siega y de la vendimia. Juan vio una nube blanca; sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre que tenía en la cabeza una corona de oro y en la mano una hoz aguda. El segador es Jesucristo que aparece aquí como el ejecutor del juicio bajo la imagen de la siega de la tierra, estando madura la mies. Otro ángel mete su hoz afilada y vendimia la viña de la tierra, echando las uvas "el gran lagar del furor de Dios". El lagar es una imagen violenta que destaca la carnicería que caracteriza la última batalla detallada en Apocalipsis 19. La vendimia tomará lugar fuera de la ciudad, es decir fuera de Jerusalén, en el lugar que actualmente se llama el valle de Cedrón y que separa a Jerusalén del monte de los Olivos (Joel 4:12-14). Según Hebreos 13:12, Jesús, "para santificar al pueblo con su sangre, padeció fuera de la puerta", es decir fuera de las murallas de la ciudad (Mateo 27:32, 33). Verdaderamente la ira de Dios fue derramada sobre Jesús, el cual ha sido herido por nuestras rebeliones, molido por nuestras culpas (Isaías 53:5).

Lo sangriento y lo tremendo del juicio se destacan al fluir el zumo "sangre" de las uvas pisadas hasta "la altura de los frenos de los caballos, de una extensión de mil seiscientos estadios", es decir 300 kilómetros, equivalentes a la longitud aproximada de Palestina.

La visión del capítulo 15 revela la tercera señal, grande y maravillosa: los siete Angeles con las siete últimas plagas o calamidades finales porque serán la manifestación plena y final de la ira de Dios en el tiempo de la gran tribulación. Juan ve a los que han triunfado sobre la bestia, están de pie junto al mar de cristal en el cielo y llevando cítaras de Dios, entonando el cántico de Moisés y del Cordero. Las palabras del cántico ensalzan las obras de Dios como grandes y maravillosas, sus caminos justos y verdaderos y sus designios como justos. Entonces Juan ve salir del Santuario celestial a los siete Angeles que llevan las siete plagas, ellos emergen directamente de la presencia de Dios, simbolizada por el Tabernáculo del Testimonio. Reciben las siete copas que están llenas del furor de Dios. El Santuario se llena de humo, que es símbolo de gloria y de poder de Dios. En ese momento que se cierra todo acceso a Dios hasta que se complete la ejecución de su retribución justa. "Ya ha llegado "el Día de Yahveh, grande y terrible" (Malaquías 3:23).

Hay paralelos evidentes entre los juicios de las trompetas y los de las copas. El primer ángel derrama su copa sobre la tierra, y a toda la gente que lleva la marca de la Bestia le sale una úlcera maligna y dolorosa (Éxodo 9:10,11). El segundo ángel derrama su copa sobre el mar, que en aquel momento se convierte en sangre como de muerto y muere todo ser viviente que está en el mar. La tercera copa resulta en la contaminación de los ríos y manantiales. El cuarto ángel derrama su copa sobre el sol, al cual le es dado el poder para quemar a la gente con fuego. Al derramarse la quinta copa el reino de la bestia se cubre de tinieblas (Éxodo 10:21). Otra vez la gente, a pesar de sus dolores y sus úlceras, persiste en su incredulidad, blasfema contra el Dios del cielo.

La sexta copa es derramada y seca las aguas del río Eufrates para preparar el camino a la invasión armada de los reyes del Oriente. Entonces, Juan vio salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas, que tienen su origen inmundo en la trinidad impía del Dragón, de la Bestia y del falso profeta. Estos espíritus convocan a los reyes de todo el mundo para reunirlos en el lugar llamado Armagedón, la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. Según Sofonías y Zacarías, habrá en los últimos tiempos una convergencia de las naciones gentiles en Palestina para luchar contra Jerusalén.

Cuando el séptimo ángel derrama su copa sobre el aire, una voz celeste anuncia que el furor de Dios se ha consumado "Hecho está". Entonces hubo relámpagos, truenos, voces y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han existido sobre la tierra. Se derrumba la civilización, la gran ciudad es dividida, y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira. Luego cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento (74.8 libras) y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.

APOCALIPSIS 17 Y 18 (D.12.4.11)

"Grande y maravilloso es todo lo que has hecho, Señor,
Dios todopoderoso; rectos y verdaderos son tus caminos,
oh Rey de las naciones. ¿Quién no te temerá, oh Señor?
¿Quién no te alabará? Pues solamente tú eres santo;
todas las naciones vendrán y te adorarán,
porque tus juicios han sido manifestados".

Así cantan en el Cielo mientras la Tierra sufre las convulsiones de muerte que podemos apreciar en Apocalipsis 17 y 18.

Es obvio que Babilonia, la gran prostituta de estos capítulos, será un sistema político, religioso y económico internacional, una federación de países fuertes que controlarán el mundo entero. Vemos por medio de la descripción que el sistema será muy llamativo (como dice: vestida con ropas de púrpura y roja, adornada con oro, piedras preciosas y perlas). Pero estará ligada con el monstruo anticristo. Así que todo lo que hace será un engaño maligno para la humanidad.

La Biblia es un libro fascinante, ¿cierto? En Génesis vemos el comienzo de todo, en Apocalipsis, el fin. En Génesis vemos el orgullo y la rebeldía del ser humano. En Apocalipsis Dios pondrá fin a esa rebeldía. En Génesis vemos el primer intento de la humanidad a formar un gobierno y sistema económico (En Babel, Génesis 11). Basado en su orgullo y rebeldía, Babel llegó a ser Babilonia de donde salió el ocultismo, el culto a satanás y la oscuridad. Aunque aquella Babilonia fue destruida, sus metas, su sentir, sus falsas doctrinas han infectado la humanidad durante toda la historia. Podemos verlo ahora en la corrupción política, en el egoísmo, en la tendencia de hacer lo que sea para poder ganar, en las falsas religiones que nos dicen que no necesitamos a un Dios porque somos dioses y podemos hacer todo. Claramente podemos ver que las raíces de Babel siguen hasta hoy. Y serán aun más obvias en los últimos tiempos.

Durante los primeros tres años y medio de la Tribulación, Babilonia será el líder mundial con el apoyo del anticristo. Pero en la mitad de los siete años el anticristo va a traicionar al sistema para tomar todo el control político, económico y hasta religioso del mundo. Así Babilonia será destruida para dar paso al reino diabólico del anticristo.

El versículo clave de la lección hoy es Apocalipsis 17:14.

El Cordero, Jesucristo, nuestro Salvador, vencerá contra el monstruo y contra sus aliados. Pero el Cordero no lo hará solo (aunque sería capaz de hacerlo). Estarán con El un grupo identificado como "los que Dios ha llamado, escogido" y "los que son fieles" Con ellos el Cordero va a pelear y va a ganar. Con ellos el Cordero va a compartir la gloria de la conquista.

Llamados, escogidos, fieles... ¿Quiénes son?

Quizás podemos entenderlo mejor pensando en una analogía: Los juegos olímpicos. Gente de todo el mundo vea las competencias. Hasta en las chozas de lugares remotos de Africa tienen acceso al T.V. cable y ven los juegos.

Hay allí atletas de todo el mundo tratando de ganar el oro.

Pero cada vez que celebramos los juegos olímpicos, el evento comienza mucho antes que los juegos actuales. Años antes la gente comienza a entrenar específicamente para sus participaciones. Miles de niños pequeños de 4 y 5 años están entrenando hoy para los juegos que celebraremos más adelante. Bebés de 3 años están aprendiendo a manejar una pelota de fútbol. En cierto sentido podemos decir que cualquier niño es llamado a participar en los juegos olímpicos. Cualquier niño puede desarrollar sus habilidades y llegar allí. Todos son llamados.

Pero todos no son escogidos. Creo que en cada país es lo mismo. En los países de América Latina, en los 4 años antes de las olimpiadas hay competencias para determinar cuales son los jóvenes más capaces en cada área de competencia. Los entrenadores van escogiendo los mejores. Todos son llamados pero solo algunos son escogidos para representar al país.

Puede llevar la analogía un paso más. Solamente los atletas que han sido fieles a su entrenamiento, que han sido fieles a su dieta, podrán competir y ganar. Tienen que entrenar y mejorar su forma todos los días. Tienen que poner sus ojos en la meta y no desviarse ni por un minuto. Tienen una pasión por su deporte y muchas veces hacer sacrificios que los no fieles jamás harán. Básicamente, tienen que ser fieles.

El premio es la oportunidad de competir en los juegos olímpicos y quizás ganar una medalla. El mismo hecho de llegar a las olimpiadas significa que son vencedores.

Todos han sido llamados. ¿Qué dice Apocalipsis 3:20? "Mira, yo estoy llamando a la puerta; si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos". Hay otros versículos que hablan del llamado de Dios en la vida de cada individuo. Romanos 1:6b dice: "Dios nos ama, y nos ha llamado a ser de Jesucristo y a formar parte de su pueblo". En 1 Pedro 5:10 leemos que "Es el mismo Dios que en su gran amor nos ha llamado a tener parte en su gloria eterna en unión con Jesucristo".

Todos somos llamados por Dios. Pero como Jesús dijo en Mateo 20:16, "... muchos son llamados, mas pocos escogidos". ¿Quiénes son los escogidos si todos han sido llamados? Efesios 1:4 y 11. Es difícil pensar que Dios escoge a unos y no a otros, ¿cierto? Pero miremos 1 Pedro 1:2. De nuevo recordamos que Dios existe fuera del límite de tiempo o espacio. Él ya ha visto toda la película. Desde antes de la creación Él ha conocido íntimamente a todos los que por fe hemos y vamos a entregar la vida a Jesucristo o sea que los escogidos son los que Dios sabe de antemano que van a responder con fe al llamado que Él ha dado a todos. Todos son llamados, Dios amó a todo el mundo, pero pocos son los que hemos respondido al llamado. (Es como los atletas. Puede ser el atleta mejor del mundo pero si no responde a la invitación de participar en la competencia, no va a ganar la medalla).

Así que todos hemos sido llamados y los que respondemos con fe, somos los escogidos. Además, para poder participar en el plan de Dios para el mundo, tenemos que ser fieles al Cordero porque es el Señor de señores y Rey de reyes. Pero ¿qué significa ser fiel? (Respuestas). ¿Fiel a qué?

Las cartas del Nuevo Testamento están llenas de consejos sobre la vida de uno que quiere ser fiel a Jesucristo. (Lea 2 Tesalonicenses 2:15-17, 1 Corintios 15:58, Gálatas 5:1, 1 Timoteo 6:11-14).

Jesús mismo dijo que los suyos aunque viven en el mundo no son del mundo. Ser fiel a Cristo significa estar separados del mundo o como dice Romanos 12:2, "No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que les es grato, lo que es perfecto". El mundo quiere moldearnos a su manera de ser. Pero los fieles quieren ser moldeados a la voluntad de Dios.

Llamados, escogidos, fieles. Estos van a pelear con el Cordero contra el monstruo y van a vencer.

Los fieles son los que terminan bien. El anhelo de mi vida es terminar bien. Es fácil comenzar bien un proyecto, una relación, una clase. Pero terminar bien no es tan fácil. Hebreos 12:1 y 2.

Para terminar bien, para escuchar de Dios, "Muy bien, eres bueno y fiel", tenemos que dejar a un lado todo lo que nos estorba. Regresando a la analogía de los juegos olímpicos, ¿qué corredor se pondría algo como una salida de cama para correr? ¿Cuáles son las cosas que pueden estorbarnos en la carrera que Dios nos ha puesto? (Algo que nos estorba no necesariamente tiene que ser algo malo. Puede ser algo bueno que nos quita de lo mejor. Puede ser un hábito o una tradición que no es malo en si pero no nos ayuda en nuestro andar con Cristo). Lo que nos estorba va a molestarnos en la carrera.

También hay que despegarnos del pecado que nos enreda. Si estamos corriendo y algo nos enreda; ¿qué pasa?" (Vamos a caer). El pecado nos hace caer. Puede ser el pecado del orgullo o cualquier cosa que se encuentra en las listas que Pablo nos da en sus cartas. Para poder terminar bien la carrera, para ser fieles, hay que dejar todo lo que nos estorba y todo el pecado que nos enreda.

Pero no solamente hay que dejar cosas. También tenemos que hacer algo positivo: fijar la vista en Jesucristo. Los corredores en los juegos olímpicos nunca miran a sus pies cuando corren. Tienen sus ojos en la meta. Nuestra meta es Jesús, ser como Él en todo lo que hacemos, decimos y pensamos. Para terminar bien, para ser fieles al Rey hay que tener nuestros ojos en Jesús y correr con fortaleza la carrera que Dios ha planeado para nosotros.

El anhelo de mi vida es terminar bien.

APOCALIPSIS 19 Y 20 (D.12.4.12)

En el capítulo 19, Juan escuchó una gran voz de una multitud en el cielo que decía: "¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro". "Aleluya" tiene su origen en dos palabras hebreas y significa "Alabad a Yahveh". El ejemplo "Aleluya" en este capítulo es el único expresado en el Nuevo Testamento. El coro de voces anuncia el reinado de Dios Todopoderoso y las bodas del Cordero. La Iglesia de Jesucristo compuesta de los redimidos de todas las edades se describe como la Esposa vestida de "lino deslumbrante de blancura" que denota las buenas acciones de los santos. Un contraste tremendo entre la Esposa y la Gran Prostituta. El ángel manda que Juan escriba las palabras verdaderas de Dios "Dichosos los invitados al banquete de las bodas del Cordero". Todos los que han sido lavados por la sangre del Cordero son a la vez la Esposa de Cristo y los invitados a la celebración. Juan está realmente impresionado por la escena jubilosa que se postra a los pies del ángel para adorarlo, pero él le amonesta y dice que no lo haga, declarando que él es sólo un consiervo de Juan y que únicamente Dios es digno de adoración porque la verdad procede de Él. Añade que la verdad revelada por Jesús es el meollo, es decir, la esencia de la profecía. Dios es el único revelador de los misterios.

Apocalipsis 19:11 describe un jinete montado en un caballo blanco y el que lo montaba dice, era llamado Fiel y Verdadero. Estaba vestido con una ropa teñida de sangre; y su nombre es "El Verbo de Dios". Esto significa la realización de Hechos 1:11 que profetiza el retorno literal y personal de Jesús. El jinete es símbolo de conquista. Es el Mesías-guerrero que juzga y combate con justicia. Las muchas diademas en su cabeza denotan su soberanía sin límites. Es Rey de reyes y Señor de señores. Sus ojos como "llama de fuego", su manto "empapado de sangre". La sangre es señal de su propia sangre expiatoria. Su nombre "La Palabra de Dios" recuerda a Juan 1:1,14, que señala la plena deidad de Jesús como revelación verdadera y completa de Dios.

El nombre escrito en el Jinete que "sólo Él conoce", es una alusión al nombre divino inefable de Yahveh, que no puede penetrar ninguna mente finita. La espada afilada que sale de su boca y el cetro de hierro son símbolos de la destrucción. La espada es la palabra poderosa de Cristo que aniquila a las naciones. Los ejércitos del cielo que acompañan al Mesías-guerrero; cabalgan los caballos blancos de la conquista. Se visten como la esposa pura del Cordero, de lino blanco y puro. Las naciones con la bestia harán la guerra al Cordero, pero el Cordero como es Señor de señores y Rey de reyes, los vencerá en unión con los suyos, los llamados y elegidos fieles.

Y otro ángel que estaba de pie en el sol, clamó a gran voz diciendo a todas las aves "venid y congregados a la gran cena de Dios para que comáis carne de reyes y de capitanes, de fuertes, de caballos y de sus jinetes, libres y esclavos, pequeños y grandes". Es la escena del gran banquete de Dios. La bestia y el falso profeta son capturados y son arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre. Los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca de quien se llama Fiel y Verdadero, La Palabra de Dios.

El capítulo 20, Juan vio un ángel que bajaba del cielo con llave y cadena en mano y sujetó al dragón quien es el diablo y lo encadenó por mil años, arrojándolo en el abismo con el monstruo y el falso profeta. Por mil años Cristo reinará en la tierra, junto con los que Él había dado el derecho, todos los de su pueblo, los del Nuevo Pacto se encuentran con Él.

Hay varias interpretaciones del milenio. Algunos dicen que el milenio es un período futuro de mil años en el cual Cristo establece un reino de justicia en la tierra, es decir la segunda venida de Cristo procede el reino terrenal de mil años. Otra interpretación en el siglo quinto por Agustín dice que el milenio es el reinado espiritual de Dios que empezó con la resurrección de Cristo y se prolonga a toda la época de la Iglesia (posición que niega que haya un milenio literal dentro de la historia, pues la Parusia y el juicio final vienen más o menos a un mismo tiempo para iniciar el estado final). Hay algunas otras interpretaciones, en todo caso, la discusión de las distintas posiciones milenarias debe continuarse entre los intérpretes cristianos siempre en un espíritu de amor, respeto mutuo y con atención a la hermenéutica.

La visión del cautiverio de satanás cambia a otro escenario en que Juan ve tronos sobre los cuales se sientan los que han recibido poder de juzgar. Aunque Juan no identifica a quienes ocupan los tronos, deben ser hombres redimidos que Dios ha hecho "un reino de Sacerdotes y reinan sobre la tierra". Jesús prometió que a los vencedores les daría "poder sobre las naciones y el derecho de sentarse con Él en su trono". Según Daniel 7:18 "los santos del Altísimo" poseerán el reino eternamente, por los siglos de los siglos.

Juan ve las almas de los mártires que habían sido muertos por la bestia a causa del testimonio de Jesús; "revivieron y reinaron con Cristo mil años", quiere decir que resucitaron corporalmente para participar en el reino mesiánico. Esta es la primera resurrección en la cual todos los creyentes forman parte (1 Corintios 15:23). La primera resurrección es la "feliz esperanza" de todos los creyentes.

Pero cuando concluyan los mil años, el diablo sale otra vez del abismo y engaña a muchísimas personas. De acuerdo a su carácter se esforzará en engañar a aquellas naciones que han prometido de mala gana la lealtad al dominio de Cristo. Con la presencia del diablo suelto, algunos preferirán lo malo y se reunirán con este engañador para pelear en contra del pueblo de Dios. Esta hostilidad contra Dios vuelve a ejemplificar la básica naturaleza pecaminosa del hombre. Pero del cielo baja fuego que los consume. El destino final de satanás es el lago de fuego, junto con la bestia y el falso profeta, esta vez es para siempre y concluye la historia de nuestro enemigo feroz con estas palabras "Allí serán atormentados día y noche por todos los siglos".

Finalizan las profecías de este importantísimo capítulo con una profecía más acerca del "Juicio ante el Gran Trono Blanco". Todos los incrédulos son resucitados corporalmente al final de los mil años. Esta es la resurrección de juicio o sea de condenación (Juan 5:29b). Los incrédulos están de pie delante del trono blanco de Dios para recibir la sentencia condenatoria. Tienen que ser juzgados por sus propios méritos. Esos muertos no tenían parte en la primera resurrección.

Allí fueron abiertos "Los libros " y también "el otro libro". Este último se llama "el libro de la vida". Todos cuyos nombres no se hallan en el "libro de la vida" son arrojados al lago de fuego. Esta es la segunda muerte", separación eterna de Dios y tormento eterno en el infierno. La Muerte y el Hades también son arrojados al lago de fuego.

APOCALIPSIS 21 Y 22 (D.12.4.13)

La visión del capítulo 21 del Apocalipsis revela un cielo nuevo y una tierra nueva. Ya no existe el mar, por causa de la asociación simbólica con lo tumultoso y lo malo de este mundo actual. La Gran Babilonia ha sido juzgada y el sistema mundial de la bestia ha desaparecido. Esta tierra, la esfera del pecado del hombre desaparece. En la eternidad Dios crea un cielo nuevo y una tierra nueva, es decir, ¡un mundo nuevo! Juan nos da una vislumbre de aquel lugar que prometió preparar Jesús para su pueblo (Juan 14:2,3). Juan ve bajar del cielo una ciudad santa, bellísima, como una novia arreglada para su prometido. La nueva Jerusalén es la ciudad "cuyo arquitecto y constructor es Dios". La ciudad santa es la morada eterna de Dios y de los redimidos de todas las edades. No es producto de los esfuerzos ni de los logros del hombre, sino que es de Dios. Babilonia se compara a una prostituta lasciva, mientras que la Jerusalén celestial se compara a una novia ataviada para su esposo. La ciudad santa es una comunidad perfecta, una familia del pueblo de Dios. Para los creyentes en Cristo "la feliz esperanza" no sólo significa el prometido descanso de la tribulación y la resurrección de cuerpos transfigurados, semejantes al cuerpo glorioso de Jesús, sino que también significa una comunión perfecta con los santos y con el Señor. Dios eliminará el mundo viejo "no habrá ya muerte ni llanto, ni gritos ni fatigas". Dios creará cielos nuevos y tierra nueva.

Se oyó una gran voz del cielo que proclamaba: "Ahora Dios vive con los hombres. Vivirá con ellos y ellos serán su pueblo". Estos somos nosotros gozando de la vida eterna, con cuerpos nuevos, incorruptibles, los que recibiremos en la primera resurrección.

Las palabras de Dios registradas por Juan son ciertas y verdaderas. Aquel que efectuará el mundo nuevo de bienaventuranza eterna es el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. "Al que tenga sed, yo le daré del manantial del agua de la vida". Los vencedores, es decir, los seguidores fieles de Jesús heredarán las bendiciones celestiales y comunión perfecta con Dios. Pero los enemigos de Dios cuyos hechos malvados dominan del corazón impenitente son destinados al lago de fuego, la muerte segunda, que es el tormento eterno y separación absoluta de Dios.

Juan emplea imágenes conocidas dentro de su propio contexto histórico que se esfuerzan en expresar el esplendor, el brillo y la belleza de la ciudad eterna.

La ciudad brilla con el resplandor de Dios, es semejante al de una piedra preciosa transparente como el cristal "como jaspe cristalino"; las doce puertas, cada una de ellas hecha de una sola perla, son grabadas con los nombres de las doce tribus de Israel; los doce fundamentos de la muralla adornados con toda clase de piedras preciosas, llevan los nombres de los doce Apóstoles del Cordero. La ciudad es de oro puro y la muralla está hecha de piedra de jaspe; las piedras de la base de la muralla estaban adornadas con toda clase de piedras preciosas, jaspe, zafiro, ágata, esmeralda, ónice, cornalina, topacio, jacinto y amatista. La calle principal es de oro puro. No hay ningún santuario en la ciudad, porque el Señor Dios es su santuario.

Los ciudadanos de la Jerusalén celestial, ya hechos perfectos para siempre mediante la ofrenda del Cordero, tienen acceso directo y eterno a Dios, es decir tienen "plena seguridad para entrar en el santuario en virtud de la sangre de Jesucristo". La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna como luminarias, porque la gloria de Dios es la fuente perenne de la luz.

Los versículos 24 y 26, son el cumplimiento de Isaías 60, que predice la salvación de los gentiles (las naciones) que son atraídos a la luz del Mesías de Israel: "Caminarán las naciones a tu luz y los reyes al resplandor de tu alborada...Abiertas estarán tus puertas de continuo". Solo los santificados cuyos nombres están inscritos en el libro de la vida del Cordero tienen la libertad para entrar en la Ciudad Santa. Los redimidos son de toda raza, lengua, pueblo y nación. Jesús el Hijo de Dios es la puerta abierta al cielo y la luz del mundo.

El capítulo 22 del Apocalipsis continúa con la descripción: El río de agua de Vida brota del trono de Dios y del Cordero, fluyendo en medio de la ciudad. Dios es la fuente, el "manantial de agua viva" y el agua de Vida es símbolo de vida eterna. Los árboles de Vida a uno y otro lado del río simbolizan la inmortalidad. Juan vuelve a señalar la eliminación total del pecado cuando dice: "Y no habrá ya maldición alguna" (Apocalipsis 22:3). El trono de Dios y del Cordero es el centro de la ciudad eterna. El trono simboliza el reinado de Dios sobre toda la creación. Los siervos de Dios participarán en el reinado de Dios sobre el mundo nuevo "reinarán por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 22:5). La Nueva Jerusalén es una ciudad, una comunidad redimida llena de vida.

En el versículo 6 el ángel atestigua que "estas palabras son ciertas y verdaderas". El ángel fue enviado por Dios como intermediario, como guía del apóstol por las visiones. El testimonio de Jesús mismo es que Él vendrá pronto, sin demora. Juan testifica que la profecía es genuina y auténtica, pero se queda tan sorprendido por la revelación divina de las cosas que han de suceder, que cae a los pies del ángel para adorarlo. Pero el ángel amonesta a Juan diciendo que no lo haga, porque solamente es un siervo, como Juan y los otros hermanos los profetas. El ángel manda a Juan que no selle las palabras del Apocalipsis, porque el "tiempo está cerca".

Sí, vengo pronto y traigo conmigo el premio que voy a dar a cada uno conforme a lo que haya hecho. "Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Ultimo, el Principio y el Fin". "Dichosos los que lavan sus ropas para tener derecho al árbol de la vida y poder entrar en las puertas de la ciudad".

Con el pasar del tiempo la venida de Jesucristo va haciéndose una realidad cada vez más cercana. La actitud de expectación y añoranza ha sido el sello distintivo de los seguidores fieles de Jesús. Los indiferentes, ante tantas advertencias, no serán convencidos por nada más y continuarán mostrando la impiedad en la vida. Una vez cumplida la profecía del "Gran día de Yahveh" no habrá oportunidad para un cambio de mente.

En Apocalipsis 22:17 no sólo el Espíritu Santo y la Novia (la Iglesia) sino también "el que oiga", invitan a todos a recibir agua de vida gratuitamente. La responsabilidad de todos los creyentes corporativa e individualmente, es proclamar a todo el mundo las buenas nuevas de vida eterna. La vida eterna es un don gratuito a

causa de que el Hijo del hombre vino a dar su vida como rescate por muchos. Ya ha llegado el momento oportuno a fin de que "el que tenga sed y el que quiera" abra la puerta del corazón para recibir a Jesús como Salvador personal y Señor (Apocalipsis 3:20).

Al final se pronuncia una advertencia solemne contra quienes intenten falsear o pervertir el mensaje del Apocalipsis. Juan que espera con amor el retorno del Señor, dice:

"Amén, sí, ven Señor Jesús".